

UNA MIRADA A LA EDUCACIÓN EN BOLIVIA DESDE LAS PROYECCIONES DE POBLACIÓN E INDICADORES EDUCATIVOS CENSALES

Lic. Paredes Alarcón, Marisol¹

✉ marycorreo7@yahoo.es

RESUMEN

Este artículo identifica de forma descriptiva, una serie de información estadística mostrada en dos ámbitos, el primero referido a proyecciones demográficas elaboradas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), desde la perspectiva de una mirada sobre el largo plazo, acerca del futuro comportamiento de la población en edad escolar en Bolivia, y en el segundo ámbito, algunos rasgos importantes sobre indicadores educativos en Bolivia, provenientes de los censos 1992, 2001 y 2012. Ambos brindan un punto de vista sobre la educación en Bolivia, a fin de planificar adaptaciones en el nivel primario y una reasignación de recursos a mediano y largo plazo hacia el nivel de educación secundaria y en la educación superior.

PALABRAS CLAVE

Educación; Indicadores Educativos; Proyecciones de población.

1. INTRODUCCIÓN

Una de las funciones principales, entre otras que le concierne cumplir al Estado es la educación de la población. El Estado Plurinacional de Bolivia asume este principio y lo instituye como mandato constitucional, cuando considera a la educación como su función suprema y primera responsabilidad financiera, y va más allá, incluso, cuando a su vez la define como un derecho fundamental de toda persona, es decir, de todos sus habitantes. (Capítulo I - Ley de la Educación “Avelino Siñani –Elizardo Pérez” N° 070). Y la sociedad debe ejercer tuición de manera conjunta con el Estado sobre esta función, el sistema educativo al que ella da lugar, en todos sus alcances y procesos, sobre la base de criterios de armonía y coordinación. (Art.1, numeral 3 de la Ley).

En este sentido, para una formulación

adecuada de las políticas educativas, resulta importante conocer la estructura de la población y la situación de los cambios demográficos que atravesará en el futuro. Este conocimiento permitirá prever la demanda de servicios educativos, que dependerá de las tendencias esperadas en la población en edad escolar.

2. OBJETIVO

El objetivo de este trabajo es ilustrar una serie de datos e indicadores estadísticos oficiales, desde la perspectiva de una mirada sobre el largo plazo acerca del futuro comportamiento de la población en edad escolar en Bolivia, y algunos rasgos importantes sobre indicadores censales del periodo 1992-2001.

3. METODOLOGÍA

El presente trabajo es de tipo descriptivo.

¹ Docente de la Carrera de Estadística, Universidad Mayor de San Andrés.

La metodología empleada incluyó la revisión documental y recopilación de datos e indicadores estadísticos oficiales, provenientes por una parte de las proyecciones demográficas elaboradas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) para el Estado Plurinacional de Bolivia, revisión 2017², y por otra de los datos comparativos de los últimos tres censos de Población y Vivienda realizados en 1992, 2001 y 2012 por el Instituto Nacional de Estadística (INE). A fin de comparar aspectos relevantes respecto de indicadores seleccionados provenientes de los censos de población, se muestra la situación de género y de ámbito geográfico de cada indicador escogido, comparando las diferencias o brechas presentes en el sistema educativo.

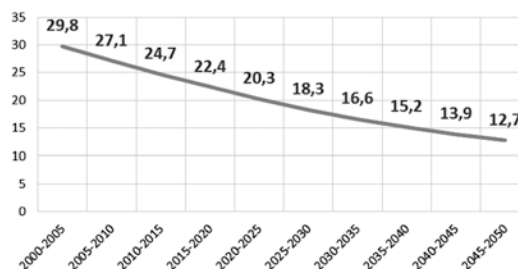
4. POBLACIÓN Y POBLACIÓN ESCOLARIZADA

Resulta fundamental, dentro del planteamiento de las políticas públicas y referido en este caso específico al ámbito educativo, efectuar una mirada en el largo plazo sobre aspectos relevantes en las tendencias y cambios demográficos de Bolivia durante los próximos 32 años, tomando en consideración las proyecciones demográficas elaboradas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) para el Estado Plurinacional de Bolivia.

La población de Bolivia durante los últimos 25 años, se ha incrementado en alrededor de 59% hasta 2018; aunque este crecimiento

demográfico ha sufrido una desaceleración en las últimas décadas. Esto se refleja en el comportamiento de la Tasa Media de Crecimiento Anual de la población que disminuyó de 2,7 % en el período 1992-2001, a 1,7% en el período 2001-2012.

Figura N° 1
Bolivia: Tasa Bruta de Natalidad (por 1000)
Período 2000-2050



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la CEPAL
Revisión 2017

De acuerdo a las proyecciones de la CEPAL, se prevé un descenso en la Tasa Bruta de Natalidad³; ésta se reduciría de 29,8 por cada 1.000 habitantes según las previsiones para el período 2000-2005 a 22,4 por cada 1.000 habitantes durante el período 2015-2020; y luego a sólo 12,7 por cada 1000 habitantes para el período 2045-2050.

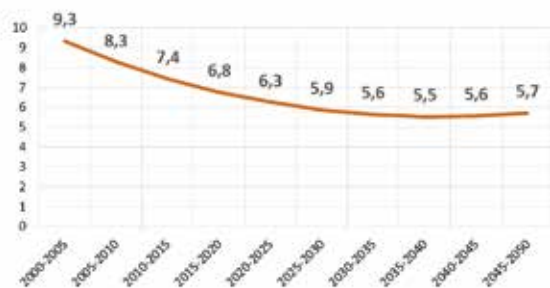
En tanto que la Tasa Bruta de Mortalidad⁴ descendería de 9,3 personas por cada 1.000 habitantes entre 2000-2005 a 6,8 por cada 1.000 habitantes durante el período 2015-2020; y disminuiría a 5,7 personas por cada 1000 habitantes en el período 2045-2050, aunque con un leve crecimiento al final de este período.

2 Estado Plurinacional de Bolivia, Estimaciones y proyecciones de población a largo plazo, 1950-2100. CELADE – División de Población de la CEPAL. Revisión 2017.

3 **Tasa Bruta de Natalidad:** Mide la frecuencia de los nacimientos ocurridos en un período en relación a la población total. Es el cociente entre el número medio anual de nacimientos ocurridos durante un período determinado y la población media del período.

4 **Tasa Bruta de Mortalidad:** Mide la frecuencia de las defunciones ocurridas en un período en relación a la población total. Es el cociente entre el número medio anual de defunciones ocurridas durante un período determinado y la población media de ese período.

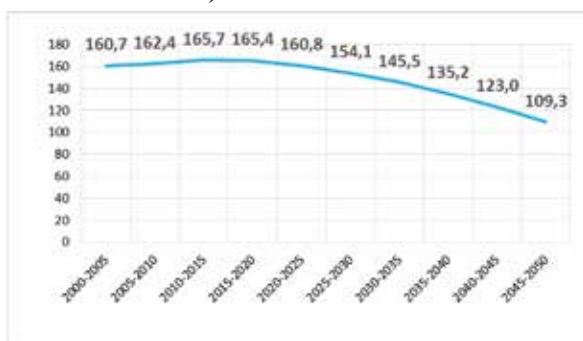
Figura N° 2
Bolivia: Tasa Bruta de Mortalidad (por 1000)
Período 2000-2050



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la CEPAL
Revisión 2017

En suma, de acuerdo a las proyecciones de la CEPAL, el crecimiento anual de la población del país muestra una tendencia ligeramente ascendente hasta el período 2010-2015, y después empieza a decrecer de manera sostenida en el tiempo llegando a acentuarse hasta el final del periodo 2045-2050. La Figura N°3 da cuenta de esta dinámica poblacional.

Figura N° 3
Bolivia: Crecimiento anual de la población (en miles) Período 2000-2050



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la CEPAL
Revisión 2017

Como resultado de estas tendencias, el crecimiento anual de la población⁵ en Bolivia tendrá importantes transformaciones demográficas en los siguientes 32 años, lo que tendrá implicaciones en los ámbitos

económico y social, y por ende en el sector educativo.

Tomando en consideración las proyecciones de la CEPAL para la población en edad escolar, es decir, para los niveles de educación inicial (de 4 a 5 años), primaria (6 a 12 años) y secundaria (de 13 a 17 años), aquella aumentaría ligeramente en total de 3,22 millones de estudiantes en 2015 a 3,26 millones para el año 2020, a partir de donde comienza a decrecer y de forma mucho más acentuada a partir de 2030, hasta alcanzar a 2,87 millones para el año 2050.

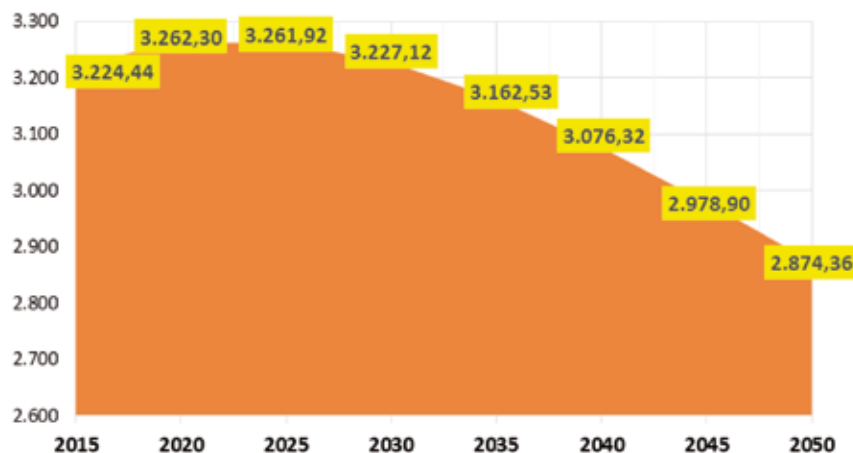
Analizando estas variaciones para los niveles inicial y primario, esto significa que entre los años 2015 y 2030, el número de niños y niñas en edad escolar, para los niveles inicial y primario, disminuirá en alrededor de 39.000 estudiantes, mientras que los estudiantes en el nivel secundario aumentarán en cerca de 42.000 estudiantes.

Este es un aspecto fundamental para la formulación de estrategias para cada uno de los niveles educativos de Educación Regular en la planificación sectorial. Ello requerirá probablemente de adaptaciones en los dos niveles mencionados y una reasignación de recursos hacia el nivel de educación secundaria. No obstante, su uso debe ser apropiadamente planificado y gestionado frente a las proyecciones posteriores a 2030.

Entre 2030 y 2050 la tendencia a la caída de la población en edad escolar se acentuaría, cayendo la población en edad escolar para los niveles inicial y primario en 250 mil niños y niñas, y a la misma vez, será también decreciente para los estudiantes en edad escolar correspondiente al nivel secundario en alrededor de 102 mil estudiantes.

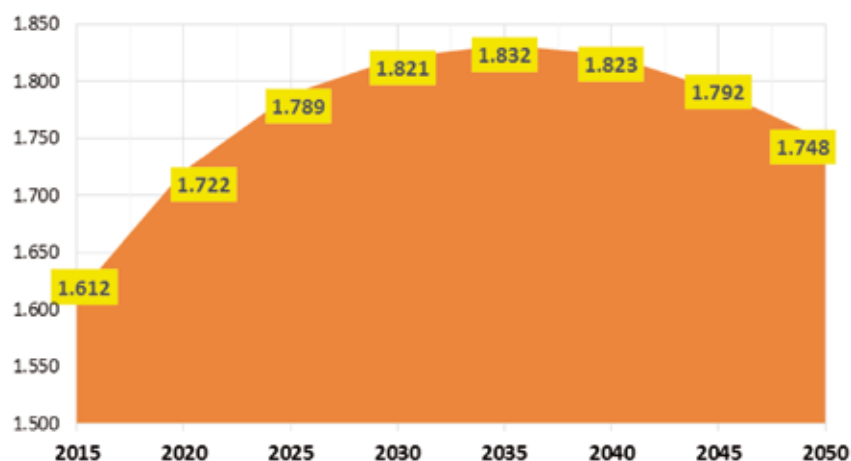
⁵ **Crecimiento Anual:** Es el incremento medio anual total de una población, vale decir el número de nacimientos menos el de defunciones, más el de inmigrantes y menos el de emigrantes, durante un determinado período.

Figura N° 4
Bolivia: Proyecciones de la población de 4 a 17 años. Período 2015 - 2050 (en miles)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la CEPAL Revisión 2017

Figura N° 5
Bolivia: Proyecciones de la población de 18 a 25 años. Período 2015 - 2050 (en miles)



Fuente: Elaboración propia en bases a datos de la CEPAL Revisión 2017

En tanto que, tomando en cuenta el grupo poblacional de 18 a 25 años, como una aproximación a la población en educación superior, ésta se incrementaría de manera importante de 1,61 millones de jóvenes en 2015 a 1,79 millones hasta el año 2025, situación que iría revirtiéndose hasta el año 2050, cuando alcanzaría a 1,75 millones de jóvenes. Esto implicaría un importante crecimiento potencial de la demanda en

educación superior, ya que entre los años 2015 y 2030, la población joven entre 18 y 25 años llegaría a crecer en alrededor de 208.000 personas. Este crecimiento podría relacionarse también con el incremento de la matrícula en el nivel secundario, lo que a su vez podría ejercer presión sobre las universidades públicas principalmente y en algún grado sobre los institutos técnicos y tecnológicos. Ello puede ser visto como una

oportunidad, e implicaría ciertamente costos de oportunidad ya que puede derivar en una exigencia de adaptación y establecimiento de condiciones favorables a corto y mediano plazo en la educación superior.

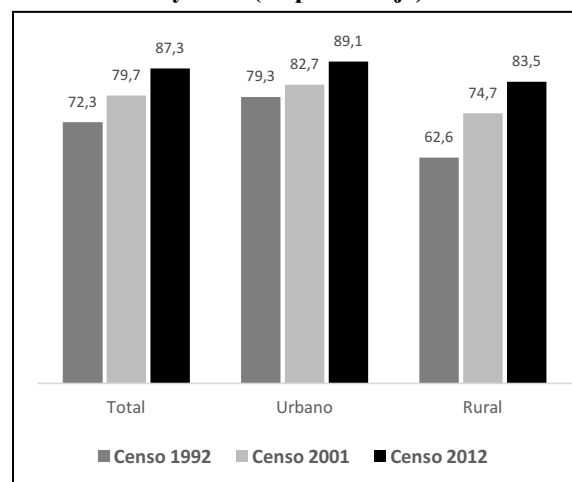
La situación presentada indica que se iniciaría un proceso de transición demográfica en Bolivia –es decir, la disminución del ritmo de crecimiento poblacional y el envejecimiento relativo de la población-; por lo que el país podría beneficiarse del denominado “bono demográfico”, concepto que hace referencia a aquella fase en la que el equilibrio entre edades representa una oportunidad para el proceso de desarrollo en diferentes ámbitos. Lo que suele ocurrir cuando cambia, en este caso, de manera favorable, la relación de dependencia entre la población en edad potencialmente productiva (jóvenes y adultos) y aquella en edad dependiente (niños y personas mayores), con un mayor peso relativo de la primera con respecto a la segunda. Este “bono demográfico” abre, a su vez, una importante oportunidad para la expansión de los niveles de educación secundaria y superior.

5. TASAS DE ASISTENCIA ESCOLAR DE LA POBLACIÓN DE 4 A 19 AÑOS

Los resultados del último Censo Nacional de Población y Vivienda (2012), proporcionan un punto de partida a partir del cual se pueden medir tanto los avances en los períodos intercensales, como los puntos de atención y futura intervención. Los esfuerzos realizados en el sector educativo durante los últimos años han mejorado en aspectos que se ven reflejados en los resultados censales a través de indicadores educativos. Al efecto, se muestra una comparación de los resultados del Censo 2012 con aquellos de los Censos de 2001 y 1992, reflejando las tasas totales y las tasas según área geográfica.

Uno de estos indicadores, es la tasa de asistencia escolar, que representa el cociente entre el número de personas entre 6 y 19 años (que considera sólo los niveles de primaria y secundaria), que asisten al Subsistema de Educación Regular y el total de la población en el mismo rango de edad.

Figura N° 6
Bolivia: Tasa de asistencia escolar de la población de 6 a 19 años por censo y área, Censos 1992, 2001 y 2012 (en porcentaje)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística

No incluye personas que residen habitualmente en el exterior y que no especifican la pregunta de asistencia escolar

Comparativamente, la Tasa Total de Asistencia Escolar reflejada según el Censo 2012 ha mejorado en alrededor de 8 puntos porcentuales en relación a su similar del Censo 2001, y en 15 puntos porcentuales en relación a la tasa calculada según el Censo 1992. El desglose de la tasa de asistencia escolar para el grupo etario de 6 a 11 años indica que en 2001 este grupo registró una tasa de asistencia de 92,9 %, subiendo a 96,5 % en 2012. En tanto que para el grupo de edad de 12 a 19 años la tasa de asistencia escolar en 2001 llegó a 68,4%, incrementándose hasta 81% en 2012, lo que implica una mejoría de alrededor de 13 puntos porcentuales en relación a los datos del Censo 2001. Esta mejoría ha sido más acentuada en el área rural, pues la brecha que existía entre las

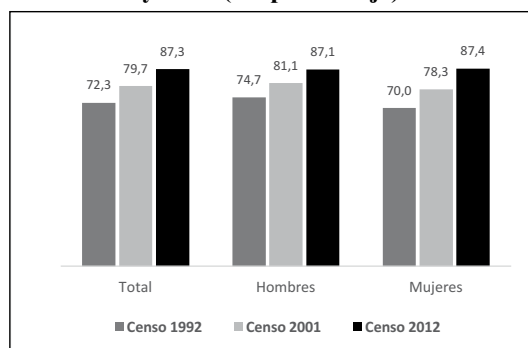
tasas de asistencia de lo urbano y rural se ha acortado de 16,7% del censo 1992 a 5,6% en el censo 2012.

En el período 2001-2012, en el área urbana, la Tasa de Asistencia Escolar para el grupo de edad de 6 a 11 años aumenta de 95,4% a 97,3% y para las edades de 12 a 19 años de 72,9% a 83,8%. En tanto que, en el área rural en el mismo periodo, esta tasa se incrementa de 89,2% a 95,0% para el grupo de 6 a 11 años de edad, y de 60,0% a 75,1% para el grupo de 12 a 19 años.

De acuerdo a los datos de los tres últimos censos 1992, 2001 y 2012, se advierte que los niveles de asistencia escolar entre hombres y mujeres de 6 a 19 años de edad en el último censo presentan diferencias favorables para las mujeres, en relación a los censos anteriores. La Tasa de Asistencia Escolar para los hombres en el período 1992-2012 se incrementó de 74,7% a 87,1%, esto es alrededor de 12 puntos porcentuales, pero este crecimiento durante el mismo periodo en el caso de la tasa para las mujeres sube de 70% a 87,4%, alcanzando a 17 puntos porcentuales, con el aditamento de que según los datos del Censo 2012 las tasas para ambos géneros se equiparan.

Figura N° 7

Bolivia: Tasa de asistencia escolar de la población de 6 a 19 años por censo y sexo, Censos 1992, 2001 y 2012 (En porcentaje)



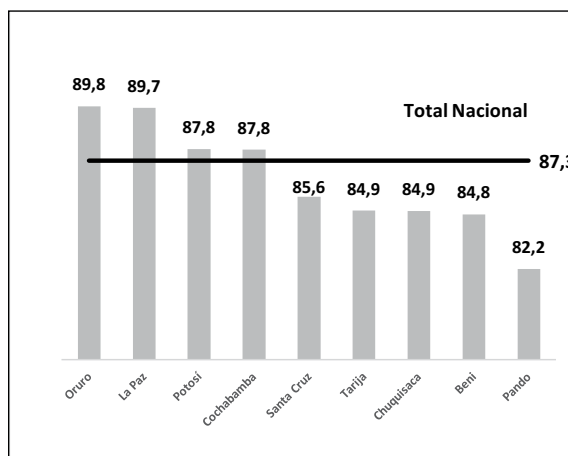
Fuente: Instituto Nacional de Estadística

No incluye personas que residen habitualmente en el exterior y que no especifican respuesta.

A nivel departamental, según el último censo, Oruro es el departamento que presenta la mayor tasa de asistencia escolar, seguido por La Paz. En tanto que el departamento con la más baja tasa de asistencia escolar es Pando. Otros departamentos que están por debajo del total nacional son Santa Cruz, Tarija, Chuquisaca, Beni y Pando.

Figura N° 8

Bolivia: Tasa de asistencia escolar de la población de 6 a 19 años por departamento, Censo 2012 (En porcentaje)

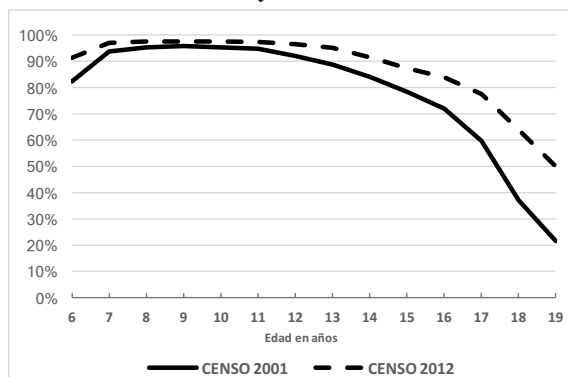


Fuente: Instituto Nacional de Estadística

No incluye personas que residen habitualmente en el exterior y que no especifican respuesta.

Figura N° 9

Bolivia: Tasa de asistencia escolar por edades simples de la población de 6 a 19 años, Censo 2001 y 2012



Fuente: Instituto Nacional de Estadística

No incluye personas que residen habitualmente en el exterior y que no especifican respuesta.

De acuerdo a resultados del Censo 2012, las tasas de asistencia específicas por edad para el tramo de 6 a 19 años muestran que entre los 6 y 14 años más del 90% se encuentran dentro del sistema educativo. A partir de los 13 años ya comienza un declive gradual hasta alcanzar a cerca de 78% a los 17 años, terminando en alrededor de 50% para la población con 19 años. Sin embargo, en relación al Censo 2001, se advierte una importante mejoría en la asistencia escolar, sobre todo a partir de los 12 años, aunque queda aún mucho por hacer para alcanzar la universalización en la Educación Regular.

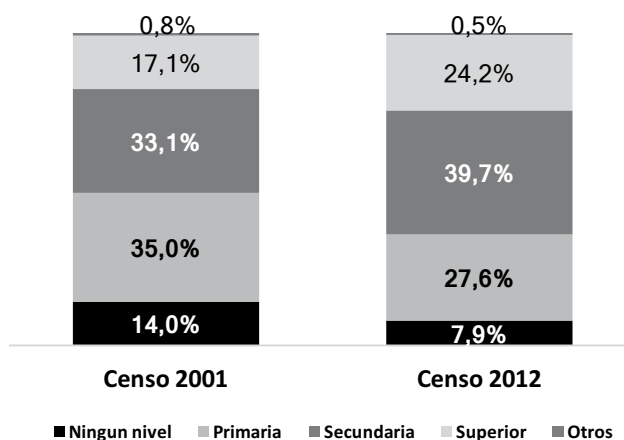
6. NIVEL DE INSTRUCCIÓN MÁS ALTO ALCANZADO

En Bolivia, la educación obligatoria consta de 14 años de estudio, hasta el bachillerato. Una

vez concluida, los bachilleres pueden acceder al mundo laboral o continuar con carreras técnicas de nivel superior u optar por el ingreso a las carreras universitarias. En cambio, aquellas personas que solamente cursaron el nivel primario o las que no alcanzaron nivel educativo algunos se encuentran menos preparadas y en desventaja para ingresar al mundo laboral, y tampoco pueden acceder a niveles educativos superiores.

De acuerdo al último Censo 2012, en Bolivia, la mayor parte de la población de 19 años o más que tiene nivel de instrucción hasta secundaria alcanza a 39,7%; le siguen segmentos que tienen nivel primario, superior y ningún nivel. Comparativamente, en el Censo 2001 la mayor parte de la población de 19 años o más contaba con instrucción hasta el nivel primario en un 35,0%; le seguían el nivel secundario, superior y ningún nivel.

Figura N° 10
Bolivia: Nivel de instrucción más alto alcanzado de la población de 19 años o más de edad, Censos 2001 y 2012 (en porcentaje)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística

No incluye personas que residen habitualmente en el exterior y que no especifican respuesta.

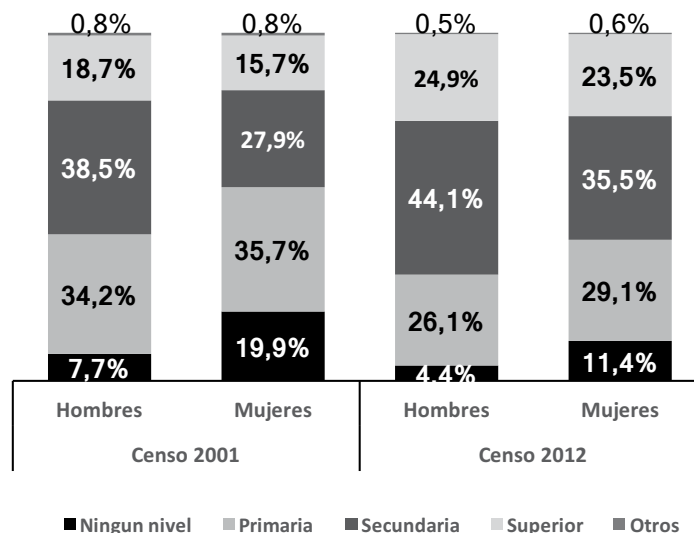
Se advierte un importante crecimiento del nivel de instrucción más alto alcanzado por la población de 19 o más años de edad en el

nivel superior, que pasa de 17,1% en 2001 a 24,2% en 2012; es decir, se incrementó en siete puntos porcentuales. En el lado opuesto,

el segmento de personas que no tienen ningún nivel de instrucción ha disminuido de 14% en 2001 a 7,9% en 2012; es decir, decreció en seis puntos porcentuales entre ambos censos. En el nivel de instrucción más alto alcanzado,

correspondiente a secundaria, se registró un aumento de 33,1% a 39,7%, en tanto que el nivel primario disminuyó de 35% a 27,6% entre ambos censos, que refleja un giro importante.

Figura N° 11
Bolivia: Distribución porcentual de la población de 19 años o más de edad por nivel de instrucción más alto alcanzado y sexo, censos 2001 y 2012



Fuente: Instituto Nacional de Estadística

No incluye personas que residen habitualmente en el exterior y que no especifican respuesta

Los esfuerzos por disminuir la población que no tiene ningún nivel educativo han suscitado avances interesantes ya que en el Censo 2001, 14 de cada 100 personas no tenían instrucción educativa alguna, en tanto que en 2012 sólo 8 de cada 100 personas se sitúan en esta categoría. En 2001, de la población masculina de 19 años o más, 38,5% tenía nivel de educación secundaria, 34,2% alcanzó el nivel primario, el 18,7% declaró haber aprobado algún grado del nivel superior, 7,7% no contaba con nivel de instrucción. En la población femenina los porcentajes eran de 35,7% para el nivel primario, le sigue el 27,9% con educación en el nivel secundario, 19,9% no contaba con ningún nivel de instrucción, y el 15,7% habían alcanzado el nivel superior.

En los resultados del Censo 2012, la situación se ha modificado tanto para hombres como para mujeres, empero muestra términos más favorables para el género femenino. La población masculina de 19 años o más se ha incrementado a 44,1% en el nivel secundario en relación a 2001; le sigue en magnitud el segmento correspondiente al nivel primario con 26,1%, luego el de nivel superior con 24,9% que aumentó en relación al anterior censo, y aquellas personas sin nivel de instrucción disminuyeron a 4,4%. La población femenina en relación al Censo 2001, aumentó su participación en ocho puntos porcentuales en el nivel secundario, llegando a 35,5%, habiendo cursado al menos algún grado de este nivel; le sigue aquella que logró el nivel primario con 29,1%, y después el 23,5% con algún grado aprobado del nivel

superior, en el que también se incrementó su participación en alrededor de ocho puntos porcentuales con relación a 2001, en tanto que la población femenina sin ningún nivel de instrucción alcanza a 11,4%, aunque ha disminuido en 8 puntos porcentuales con respecto al Censo 2001.

Las diferencias por género señalan características concretas en cuanto al nivel de educación alcanzado, que en términos generales determinan una situación que presentaría menores grados de marginación y segregación de las mujeres durante el último período intercensal.

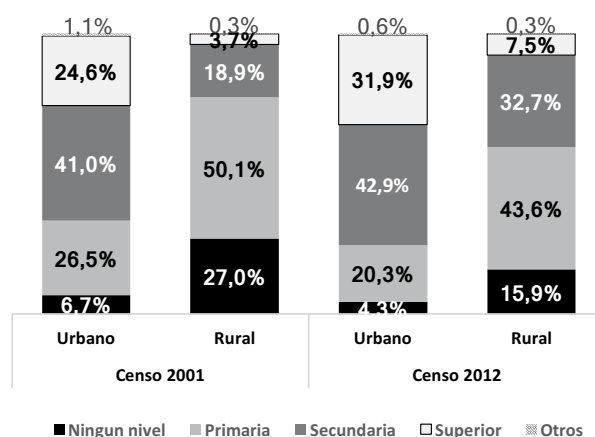
Analizando este indicador según área geográfica, se advierte que en el área rural también se ha logrado cambios favorables en las categorías del nivel de instrucción más alto alcanzado en el periodo 2001-2012.

En el año 2001, la desagregación por área muestra que la mayoría de la población de 19 o más años de edad del área urbana tiene nivel de educación secundaria en un 41%; le sigue aquella en el nivel primario con 26,5%; en el

nivel de educación superior llega a participar en un 24,6% y un reducido 6,7% de personas se muestra sin ningún nivel de instrucción. En tanto que en el área rural la mitad de la población tiene nivel de instrucción más alto alcanzado en primaria, le sigue un 27% con ningún nivel; 18,9% con nivel de educación secundaria y tan sólo el 3,7% cursó algún grado de nivel superior.

Según el Censo 2012, la población del área urbana tiene un 42,9% con nivel secundario, 31,9% cuenta con educación de nivel superior, mayor en siete puntos porcentuales respecto a la del Censo 2001; en tanto que el nivel primario alcanzó a 20,3%, y tan sólo un 4,3% se muestra sin nivel de instrucción. La población del área rural presenta un 43,6% con educación en el nivel primario; muestra un incremento de 14 puntos porcentuales para el nivel secundario, llegando a 32,7%; registra una importante disminución de la población rural sin nivel de instrucción de 11 puntos porcentuales inferior al Censo 2001, llegando a 15,9%, y finalmente un leve ascenso en la población con un nivel de educación superior que alcanza a 7,5%.

Figura N° 12
Bolivia: Distribución porcentual de la población de 19 años o más de edad por nivel de instrucción más alto alcanzado y área, censos 2001 y 2012



Fuente: Instituto Nacional de Estadística

No incluye personas que residen habitualmente en el exterior y que no especifican respuesta.

Una visión complementaria de este indicador e incluso tal vez, sustitutiva a futuro, por ser más fidedigno del nivel más alto de educación alcanzado, podría corresponder a un análisis de los años promedio cursados en cada nivel de educación, como suele realizarse en muchos países de la región y el mundo. Su ventaja resulta evidente por su mayor verosimilitud respecto del análisis practicado aquí que sólo considera los datos globales en cada nivel. En la práctica, cuando se efectúa el relevamiento de la información algunas personas pueden señalar que han cursado un nivel educativo más alto por el hecho de haber cursado únicamente un grado del mismo o sin haber concluido estudios en dicho nivel y ello puede llevar a una apreciación errónea de lo que acontece en la realidad. Esta información fue recolectada para los censos 1992 y 2001, pero la boleta censal para el censo 2012 no brinda exhaustividad en este dato.

7. CONCLUSIONES

- De los resultados mostrados, en primera instancia, sobre el comportamiento futuro en la población en edad escolar, estas proyecciones deben ser tomadas en cuenta para la planificación del sector

educativo. Esto implica que se requerirá de adaptaciones en el nivel primario y una reasignación de recursos hacia el nivel de educación secundaria, además de una exigencia por el crecimiento que obliga a planificar el establecimiento de condiciones favorables a mediano y largo plazo en la educación superior.

- Por otra parte, los indicadores del sector educativo, en la Educación Regular, durante los últimos tres censos, muestran una mejora significativa. Las diferencias por género señalan que, en términos generales, se da una situación que presentaría menores grados de marginación y segregación de las mujeres durante el último período intercensal. También las brechas por área geográfica han disminuido, ya que se advierte que en el área rural se han logrado cambios favorables en la Educación Regular en el periodo 1992-2012.

- Finalmente, se espera promover la reflexión respecto de los cambios poblacionales y avances en los indicadores educativos censales en nuestro país, para la planificación educativa.

BIBLIOGRAFÍA

CELADE- División de Población de la CEPAL, *Estado Plurinacional de Bolivia: Estimaciones y proyecciones de población a largo plazo 1950-2100. Revisión 2017*. Disponible en <http://www.cepal.org>.

Ministerio de Educación, Bolivia, *Ley N° 070 de 20 de diciembre de 2010. Ley de*

la Educación “Avelino Siñani – Elizardo Pérez”. Disponible en: <http://www.minedu.gob.bo>.

INE, Bolivia (2001). *Censo de Población y Vivienda 2001. Características de la Población*. La Paz-Bolivia.